

LA VOZ DE CASTILLA

10 cts.

ORGANO DEFENSOR DEL REGIONALISMO CASTELLANO

10 cts.

Año IX.—Núm. 518

Redacción y Administración: Plaza de Prim, 21—Teléfono 314

Burgos 22 de Diciembre de 1918

¡FUERA CARETAS!

Ante la marejada política de estos últimos días nosotros en nada tenemos que modificar nuestra actitud.

Si para esa ratificación de nuestra conducta no fueran suficientes argumentos nuestras arraigadas convicciones, si un instante tan sólo hubiésemos vacilado, hoy, en vista de los hechos, ante la realidad de las cosas tendríamos que repetir—no es necesario, por fortuna—que somos regionalistas y que, convencidos de que las pretensiones autónomas de Cataluña en nada merman ni la unidad ni la soberanía nacional, miramos con honda simpatía tales pretensiones y dedicamos nuestro aplauso a cómo las desenvuelven.

Planteemos en sus verdaderos términos la cuestión: prescindamos por un instante del problema planteado. No es necesario someter el problema a un análisis patriótico: el problema se analiza solo.

Examinemos, nada más, cuál es la actitud de algunos sectores de opinión allá en Barcelona para deducir del examen las debidas consecuencias en un sentido no ya nacional, sino local.

Los republicanos catalanes están con el mensaje presentado por comunidad.

Castrovido, prestigioso republicano y gran patriota, suscribiría el mensaje, también.

Nadie—prescindase de las ideas políticas—nadie podrá dudar del patriotismo de los señores citados.

Ellos, cien veces lo han dicho, son republicanos; pero antes que nada son patriotas, españoles.

Ante esa actitud de los republicanos de Cataluña y de don Roberto Castrovido, diputado por Madrid, y de don Melquiades Alvarez, ¿qué opinan los republicanos burgaleses del problema catalanista y del patriotismo en que está inspirado?

Bien conocida es la actitud, frente al problema, del prestigioso y abnegado hombre del socialismo español, Oscar Pérez Solís.

Conocida, pues, la opinión de Pérez Solís recientemente exteriorizada en las columnas de «El Sol», ¿qué opinan los socialistas burgaleses del problema catalán y del patriotismo que le informa?

¿Son patriotas los señores Lerroux, Domingo y Castrovido, republicanos burgaleses? ¿Es patriota Oscar Pérez Solís, socialista de Burgos? Si la respuesta es afirmativa—que ha de serlo—si comulgais con las opiniones de esos prohombres de vuestros partidos respectivos, vuestras simpatías están de parte del problema catalán. En caso contrario, para que sepamos a qué atenernos son necesarias declaraciones terminantes.

Los tradicionalistas catalanes están conformes con la pretensión de Cataluña: «El Correo Catalán»,—órgano de los carlistas de Cataluña, que son, como su órgano en la Prensa, antes que car-

listas españoles, ellos lo han dicho,—está conforme con el Mensaje de la Mancomunidad.

Y tanto lo está que «El Correo Catalán» escribe así:

«Fué el mensaje de Cataluña como un inmenso bloque arrojado a la «laguna pestilente» de que con tanta elocuencia nos hablaba en otra ocasión el propio señor Maura. Y las aguas putrefectas—que no son más que rastreas ambiciones y concupiscencias malignas—se agitaron con fuerza insospechada.

Es que se les separaba del presupuesto; es que se les arrancaba el mando, con el cual los Gobiernos centralistas oprimen a las regiones y los ambiciosos medran.

¿Qué importa su decantado españolismo, si el verbo sagrado habría de quemarles los labios, cuando son ellos los causantes de la ruina de la Patria!

Ahora parece que la cuestión se plantea en otros términos, que las corrientes regionalistas entran en su verdadero cauce.

Es el dilema que, potente y vasallador, surge de nuevo.

Cambó ha declarado solemnemente lo que ya nosotros habíamos afirmado; la incompatibilidad del sistema.

¿Se llegará a una lucha decidida, abierta, franca, en que el pueblo y políticos catalanes renuncien a todo compadrazgo con el régimen y se incline definitivamente hacia don Jaime o la República?

¿Qué dicen a esto los tradicionalistas burgaleses? ¿Suscriben el suelto arriba copiado, inserto en «El Correo Catalán», órgano de los tradicionalistas de Cataluña? ¿Lo desautorizan, en otro caso?

Es necesario que se hable claro por los hombres de los partidos no corrompidos.

A los hombres de las otras fracciones políticas, conservadoras, liberales, etc., no es necesario preguntarles. De esos ya hemos dicho que su patriotismo es esencialmente gástrico. Ellos derivarán en dirección al presupuesto, nada más.

Abundando en esa opinión por nosotros sustentada reproducimos la forma en que en una reciente conferencia se expresara el catedrático D. Vicente Gay, según la Prensa.

«Censuró a quienes se sirven de un patriotismo nominal para su provecho particular, recordando al efecto que el señor Aiba, por ejemplo, decía cuando, a raíz del desastre colonial, se silbó la bandera española por gente insensata, que aquello no era ir contra la Patria, sino más bien contra la corrupción del Estado, y era porque le convenía a su política, y ahora, para esquivar los golpes de los que quieren que acabe el tinglado centralista y caciquista, se sirve de la misma bandera como de escudo.

Habló de la federación ibérica, diciendo que mal se puede esperar si a los portugueses se les niega el derecho

de hablar en portugués y de regirse según sus leyes y costumbres, o si Portugal ve que a otros territorios de la Península se les niegan justas reivindicaciones, y comprende por esto que su porvenir al federarse será la adjudicación forzada de su espíritu nacional».

Realmente los párrafos de la conferencia del doctor Gay no necesitan comentarios.

INSTANTANEAS

Escucha, LINO:

Si alguna vez, al cruzar el mundo incomprendible de tus bellos ensueños, un loco pensamiento te obliga a recordar a esta hidalga ciudad, cuna, en la antigüedad, de grandes hombres, en el presente de hombres grandes; si un día, en cualquier sitio, las nubes se entoldan y un silencio de miedo amortaja al pueblo donde te encuentres y crees adivinar al cielo plomizo de esta ciudad antigua, antaño admiradora del arte y hoy, el arte, solamente el arte, admirador de ella; si al cruzar calles y plazuelas,—éstas o aquellas,—adivinas uniformes patrióticos o religiosos, alguna que otra cortinilla encarnada tras las viejas vidrieras de antiguas casonas destartadas, o un «Paso» si y otro también, consuelo para los pecadores, y, en este conjunto crees ver algo de lo que viste en esta Burgos, siempre hospitalaria... en la historia, cierra los ojos presuroso y di con el maestro: *No, todo es farsa en la farsa.*

Porque no todos los muñecos risibles de este tablado de la vida solemnizan obrar cuando quieren que obremos.

Por encima de ese positivismo que nos conduce se encuentra nuestro propio entender, y habrás adivinado que no todos los colorines chillones, con ser iguales, cubren las mismas masas.

Hay cuerpos fuertes, con cabezas grandes, próximas a saltar, y los hay débiles, con las cabezas diminutas; éstas, a fuerza de manotazos, consiguen saltar algo serrín.

Estos muñecos últimos son pocos, pero existen; éstos son los que se encuentran más fuera de la farsa; los que te admiran y te quieren; los que al verte un día batieron palmas en tu honor; los que hoy, al distinguírte, se retuercen y aprietan las manos y quisieran romper los hilos que les sujetan a este tablado grotesco y sentimental del vivir; porque la tristeza mayor de las tristezas es tener que reír con los labios mientras el alma llora.

Si, hoy, el alma de estos pobres payasos que se salieron de la realidad, llora y más llora, despidiendo al amigo, al compañero que, por tener sobrado corazón, no pudo estar junto a la farsa disfrazada, que es la farsa peor.

Mas olvida los llantos de tus camaradas y obliga a sonreír a tus labios, que, de esta forma, conseguirás burlarte de la ira de los panzudos monigotes que obedecen a maese Pedro, no por que lo quieren, si no por que le temen.

Y así, despreciativo, con la cabeza en alto, sin rencores, para sobreponerte a tus verdugos, mira carretera adelante, *dá las gracias a tu patria chica, recuerda al Cid y di con él: «En otras tierras dan mejores sueldos a los fijodalgos.»*

Y si un día, al pasar por el camino de nuestros ideales, me ves tendido en la cuneta, vencido y doliente, deja que llegue a mi memoria este rincón triste

donde empezaron nuestras primeras floraciones de artistas, donde supimos que el corazón humano es lo menos humano que tienen los fantoches del positivismo.

¡Adiós, Lino Elvira!

Eduardo Arasti

EL INVIERNO

En el mes de las aves y las flores nacieron en nosotros los amores de que alegres gozaron nuestras almas.

El triste invierno marchitó las palmas y enmudeció los tiernos ruiseñores.

¡Ay! También en nosotros el hastío dejó de sentir el peso de su frío llevándonos la paz y la alegría.

¿Qué monótono y triste pasa el día para quien tiene el corazón vacío!

Yo veo, dando tregua a mis dolores, que no es el frío eterno en sus rigores, y que pronto vendrá la primavera y sembrará de flores la pradera, y otra vez cantarán los ruiseñores.

Y si por esa ley serena y grave mueren las flores y enmudece el ave, y adquieren nueva vida planta y nido, ¿el amor en nosotros extinguido, ¿no ha de volver ya nunca? ¿Quién lo sabe?

Antonio Osate.

El fin de los muñecos

Los últimos volatines, la postrer pirueta que han hecho dar los faranduleros caciquiles a los muñecos de cartón y trapo ha sido tremenda; ha sido cínica. Cínica, sí: porque señalar una paja ilusoria en el ojo ajeno sin mostrar la tremenda viga del propio, es cinismo.

No me extraña; pues en estos momentos de peligro gástrico para los panaguados y mangoneadores, es una fase, un aspecto de la defensa desesperada de estos, que, a semejanza de los gatos, la hacen *panza arriba*.

Es curioso y a la vez ridículo que los caciques, los hermanos de la farsa, los que juegan a *representantes del país*; los que podíamos llamar mamones o niños políticos—puesto que no hacen más que chupar de la ubre del Presupuesto *lo que cae o hacen caer*... nos devuelvan el anatema, la pelota que les lanzamos, nosotros los regionalistas burgaleses cuyo cocido tenemos asegurado honradamente sin depender de ningún acta de diputado; que somos además, como hemos dicho y probado, enemigos de toda farsa, de toda injusticia, de todo mangoneo; es curioso que nos digan después de mentar al Cid y al Caput Castellae... Vosotros sois los farsantes, vosotros los que sobornais y amenazais en elecciones, vosotros los que os vendéis al oro farandulero, y en cambio nosotros, somos los buenos, los justos, los amantes del pueblo, los que tenemos pocas ambiciones y todas honradas... Lector: al oírles hablar así... ¿qué crees que merecen? ¿una sonrisa despectiva...? Estamos de acuerdo.

Como digo, esta maniobra no me extraña, pero sus causas son tan diferentes de las apariencias que conviene que el pueblo las conozca, y son:

Primera: el odio personal, puesto que con saña inaudita indican que nuestra conducta, nuestro proceder (antipatriótico según ellos) obedece a un solo responsable.

¿Responsable de qué? ¿de decir la verdad y quitarles la máscara? Cierzo: pero somos todos y con satisfacción los

responsables, puesto que *él* es nuestro jefe, nuestro digno representante.

Y, segunda... sencillamente... Que cree el ladrón, que todos son de su condición.

¡Seguid! ¡seguid! Caciques de retablo, manejando muñecos de cartón y trapo y haciendo ruido con vuestro bombo nuevo y vuestros platillos relucientes, que no está lejano el día en que el parche de ese bombo se romperá, el día que se oxiden esos platillos y entonces... mi artículo anterior será profecía...; tendreis que salir expulsados, harapientos y desnudos de cuerpo y alma, por la misma puerta por donde entrasteis; tendreis que alejaros por la carretera gris y polvorienta, afrentados por los silbidos burlescos del pueblo a quien estrujarais; y así, cuando esteis ya lejos, volveréis la vista hacia la ciudad que fué de vuestro medro, suspiraréis y dos lágrimas de cocodrilo brotarán de vuestros ojos.

Marcial Rovira.

Del Municipio

Sesión del miércoles día 18.

Cinco minutos de Sesión. Durante ella se aprueba una moción de los señores Santamaría y Cecilia, con el carácter de urgente, en la que se dice haber visto con disgusto la subida de las tarifas de la luz eléctrica, y que se verá con agrado vuelvan a regir desde primero de Enero las antiguas. Parece que no habrá lugar a «ver con agrado».

A continuación se da lectura de otra moción del señor Cecilia proponiendo se designe una comisión que gestione para Burgos el pleno dominio del Castillo.

Descubramonos ante la página brillante en que el señor Cecilia ha condensado su anhelo.

Toda la historia, desde los tiempos de las Isabeles y los Fernandos, los Porcelos y los Fernangonzález, hállase estereotipada en la moción del anciano edil. (Hemos escrito lo de anciano por que el señor Cecilia tiene aún sus puñitos moceriles).

Después de escuchada la lectura de la moción sabemos que el castillo es de Burgos; que a los burgaleses les costó nueve meses la ocupación del Castillo; que el Rey es descendiente de Isabel II... Amigo, en historia no hay quien pueda con don Félix: es mucho don Félix sabiendo historia, ¡En serio!

Nosotros pusimos este comentario a la moción: Moción histórica; ¡bravo!

Después... ¿A dónde iba el alcalde tan corriendo? ¿Le había llamado a consulta su jefe el señor Alba?

Porque el final de la sesión fué inaudito, típico, «guterro-molinereño».

Se dió lectura de un oficio del cabildo dando cuenta del donativo de tres mil pesetas y pico que hace al Hospital de San Juan, y otorgadas que fueron las gracias de rúbrica sonó la argentea campanilla presidencial.

El señor Echevarrieta exhibió un quejido inarticulado, resitante de una petición de palabra que trunco la súbita interrupción del cónclave.

¿Qué le pasó al señor Alcalde para cortar la sesión de manera tan distastorosa?

¿Es eso liberal y democrata?

Entre el público el comentario marcaba el motivo de tal proceder.

Las gentes se decían:

El Alcalde estuvo en la reunión de hace pocos días en la Diputación provincial; el Alcalde dijo allí que para prestar su conformidad a las gestiones realizadas por las Diputaciones castellanas que fueron a Madrid necesitaba consultar al Ayuntamiento; he aquí el por qué:

¿Presenta el señor Alcalde que el Ayuntamiento no se mostrara conforme con las gestiones de los que a Madrid fueron?

Si no era así ¿por qué no dió cuenta al Ayuntamiento, cual era su deber, de su presencia en la Diputación?

Así comentaban las gentes: ¿Quién tiene razón?

A nosotros no incumbe decirlo; pero nos da en la nariz que el Alcalde no las tenía todas consigo.

No se puede, señor Gutiérrez Moliner, llamarse demócrata y actuar de absolutista.

A PROPÓSITO DE UNAS LÍNEAS

LOS SALVADORES DE LA PATRIA!

A nosotros nada nos sorprende en materia de campañas insidiosas; estamos hechos a ver cómo se desbordan las pequeñas pasiones de los políticos que vienen mangoneando la provincia, y como aquellos no desperdician ocasión de injuriarnos pretendiendo de este modo limpiarse de tanta mancha como cubre su vestimenta política.

Por eso, al leer en «Diario de Burgos» del martes último, las líneas que unos cuantos diputados provinciales nos dedican a propósito de nuestra ausencia de la reunión que el día antes se celebrara en el Palacio Provincial, no hemos experimentado sorpresa alguna; son los mismos de siempre con las mismas armas, son los que formando el corré se valen de los gobernadores para ejercer el cacicazgo político, los que en las comisiones provinciales resuelven expedientes con ausencia de todo ideal de justicia, son los «patriotas», los que se dicen salvadores de una patria que antes se han encargado de despedazar.

Hay que, de todas modos, estarles agradecidos por el honor que nos dispensan al distinguirnos.

A la reunión convocada faltaron otros elementos, elementos que como nosotros no quieren hacer el juego a los que en el movimiento iniciado buscan la continuación de tal sistema político más que la defensa de la integridad de la patria, que allá en su fuero interno les importa poco, seguramente; pero de esos otros que faltaron no tienen que ocuparse, por lo visto, los diputados provinciales que a nosotros se se dirigen; de nosotros, sí; quedamos, pues, reconocidos.

Nosotros, de buena fé, acudimos a la primera reunión a que se nos convocara: allí el partido regionalista, por boca del señor Escudero (D. Leopoldo) expuso su criterio encaminado a reivindicar para Castilla una personalidad que los políticos históricos se han encargado de esfumar; en aquella reunión, voz más autorizada que la nuestra, la de sacerdote tan culto, la de erudito tan eminente como el canónigo Sr. Rofi, expuso, por la representación que ostentaba, el criterio sano y prudente de llevar las cosas por el camino alejado de toda protesta contra el poder de Cataluña y otras regiones, empezándolas, más bien, camino de peticiones amparadoras de las necesidades sentidas en esta región Castellana.

Su voz no fué escuchada, la nuestra nada de extraño tiene no lo fuera; las pasiones lo mismo ponen vendas sobre los ojos que taponan los oídos; y así sucedió que en el movimiento iniciado a raíz de aquella asamblea de la Diputación no se haya oído más grito que el de la protesta, la protesta contra Cataluña, Vasconia no preocupa a los patriotas de *doublé*.

A nosotros nos conforta que quienes de tal manera juzgan nuestros actos los estimen despreciables; el mayor dolor que pudiéramos sentir, parodiando aquel cantar de la fábula, es que aquellos nos aplaudieran.

Para dar—dicen—a conocer al pueblo nuestra actuación, escriben aquellos diputados provinciales ¡desdichados! si el pueblo sabe cómo adminis-

trais, cómo tenéis a la provincia sumida en un caciquismo impúdico, cómo la tenéis años y años sin construir una carretera ni un camino, mientras cuidáis bien de alhajaros un palco en el teatro por cuenta de los contribuyentes.

¡Qué sarcasmo, lector! Los que así vienen actuando en la política, los que, sin ir más lejos, há pocos días, acaban de reunirse en el distrito de Villarcayo para ofrecer, cual si no hubiese castellanos en Castilla, la representación en Cortes de aquel distrito a un Vasco, al Sr. Ibarra, hijo de un país en donde, según ellos, se ha gritado muera España, esos nos llaman separatistas; y nos lo llaman a los que, año tras año, venimos luchando por esta tierra de Castilla; a los que por entender se la menospreciaba nos hemos levantado contra todos los gobiernos; a los que hemos buscado el apoyo para nuestras luchas no en los gobiernos civiles ni los ministerios, antes de podredumbre, sino en el pueblo; a los que luchamos por una Castilla grande para que lo sea España; a los que preferimos no vivir a vivir con vilipendio; a nosotros nos llaman separatistas esos, los salvadores de la patria.

No pensábamos decir más ¡para qué! Pero viene tan a cuento lo que acerca del problema catalán, escribiera en *El País* español tan patriota como el señor Castrovido, que no podemos resistirnos a la tentación de transcribir algunos párrafos insertos en el número de aquel colega correspondiente al jueves último.

El Sr. Castrovido, que a su condición de político de honradez inmaculada une la de ser diputado a Cortes por Madrid, pueblo a quien suponemos no tacharán también de separatista los que explotan el patriotismo; pueblo a quien más pudieran suponer perjudicado por la autonomía catalana, el señor Castrovido ha dicho entre otras cosas lo siguiente:

«¿A qué hemos ido a Cataluña los diputados republicanos no catalanes, no representantes de los distritos de Cataluña? No hemos ido a llevar hierro a Vizcaya, naranjas a la ribera del Júcar, sal a Torreveja, que a esa redundancia equivalía el ir a predicar autonomía a Cataluña; hemos ido a enterarnos y a enterar, a conocer si en Cataluña hay separatismo y a dar a conocer que en Andalucía, Murcia, Valencia, Aragón, Asturias, León y las Castillas, Extremadura y Canarias, no se odia a Cataluña, ni todo es caciquismo e inercia, ni se teme la autonomía. Más había que defender en Cataluña y se ha defendido: había que defender la libertad del hombre y del ciudadano, la autonomía municipal y la realidad de España, ser vivo, no ente de razón, como el Estado. Se ha defendido la soberanía del pueblo, la democracia, con su forma para la República, y se ha comprobado que la autonomía de Cataluña es honra y prezo, orgullo y gloria de España; nadie con personalidad y fuerza anhela el separatismo, todos lo rechazan, y no solo por interés, sino por sentimiento. Pregónmoslo a gritos: los catalanes son autonomistas, no separatistas, y siendo lo que son y como lo son, por mejores españoles los tenemos, y deben ser tenidos, que los castellanos esclavos del cacique, generalmente un acaparador y un usurero; que los andaluces, que se dejan imponer desde Madrid candidatos encasillados, y que los anacróticos cortesanos, que urden moji-

gargas a tiro de mauser, preparadas, no espontáneas, con el mismo artificioso entusiasmo que si se recuperara Cuba y Filipinas, entrara triunfalmente en la Habana o en Manila y no acabara el presidente del Consejo de dar por fracasada la acción militar política seguida desde 1912 en Marruecos.

En Cataluña no hay separatismo. En Cataluña hay un amor consciente a la autonomía y el deseo de conseguirla.

Los diputados por Madrid, Málaga, Valverde del Camino, Valencia, Zaragoza y Castellón, han visto en Barcelona que el separatismo no es una aspiración ni una fuerza, y han expuesto con aplauso su criterio favorable a la soberanía del pueblo, a la autonomía individual y municipal y a la autonomía de Cataluña, en nada opuesta a la unidad y a la integridad de España.

Los republicanos y los socialistas (Aguilano ha hablado en Barcelona, como Besteiro habló en el Congreso y como Pablo Iglesias escribió en «El Socialista») no pueden ser ni engañados ni engañadores: piden la autonomía para Cataluña y desean que todas las regiones hagan lo que Cataluña por ser autónomas.»

Y después de este juicio ¡qué hemos de decir nosotros a los que han pretendido mancharnos! Nada; lo que ya hemos dicho: estamos satisfechos de que aquellos nos censuren, de que no nos aplaudan; su aplauso sería el mayor daño que podríamos experimentar en nuestra conciencia política.

Flores y espinas

COPLITAS

Para festejar las Pascuas cantad conmigo lectores, que si hoy estamos sobre ascuas ya vendrán tiempos mejores.

Se sienten regionalistas desde Mella a don Melquiales; según se cambian los tiempos se cambian las voluntades.»

¿Qué idea se formará Wilson de nuestro país cuando vea al presidente Romanos en París?

Hace en todas las naciones la revolución estragos y tiemblan, por sus coronas, hasta los tres Reyes magos.

Está «Castilla en escombros» nos ha dicho un Senador; pero algunos diputados quieren ponerla peor.

Si Castilla está en escombros hay que limpiar el solar, barrer toda la basura y después edificar.

Yo soy muy supersticioso y por eso me parece peor que nombrar *la bicha* nombrar el número trece.

Por la paz dicen que fué el abrazo de Vergara; quién sabe si por lo mismo don Alvaro abrazó a Maura?

Felices Pascuas, lectores, Lectoras: felices Pascuas que si hoy estamos sobre ascuas ya vendrán tiempos mejores.

Mirán.

UNA SEÑORA

ofrece comunicar «gratuitamente» a todos los que sufren de: neurastenia, debilidad general, vértigos reuma, estómago, diabetes, tisis, asma, neuralgia y enfermedades nerviosas, un remedio sencillo, verdadera maravilla curativa, de resultados sorprendentes, que una casualidad le hizo conocer. Curada personalmente, así como numerosos enfermos, después de usar en vano todos los medicamentos preconizados, hoy, en reconocimiento eterno y como deber de conciencia, hace esta indicación, cuyo propósito puramente humanitario, es la consecuencia de un voto. Dirigirse únicamente por escrito a D.^a Carmen V. N. García, Salmerón, 167, Barcelona.

Castellanismo y germanofilia

El principio de las nacionalidades vivas, de los pueblos vivos, de los pueblos sanos, que acaba de lanzar Wilson a la humanidad, se les ha atragantado a nuestros personajes y personajillos. Sin los poderes arbitrarios ellos no podían vivir. Una democracia organizada les rasparía las uñas con que sostienen sus tentáculos. En una Castilla castellana, autónoma, libre, consiente, los astorganos mandarían a paseo a García Prieto, los de Valladolid a Alba y a Zorrilla, los de Salamanca a García Sánchez y a Sánchez y Sánchez (don Jesús), los palentinos a Arroyo y a Calderón, los zamoranos a Rodríguez y González, los burgaleses a Aparicio, los sorianos a Eza. Toda la máquina se despedazaría en mil pedazos. Ante la actitud españolisíma de Cataluña, los caciques defienden su presa. ¡Germanofilia pura! Pero como maniobra germanofila, tosca. Descubren el juego y se dejan ver las cartas. El primer acto les está resultando un poco desigual.

—¿Lo cree usted sinceramente? ¿Es usted tan optimista que sospecha que nuestros pobres campesinos se darán, al fin y al cabo cata del hediondo esca-moteo?

—¡Sí, señor! ¡Tengo una fe absoluta en esos pobres campesinos! ¡Hay que enseñarles a traducir del catalán «¡Adeu Espanya!» de Maragall! El grito trieste y angustioso del gran poeta resuena a todas las horas en el llano. ¿Pero es usted tan sordo que no le ha oído nunca en el silencio de nuestros rastrojos amarillos, dentro de la honda paz de nuestros encinares, en las cocinas de nuestras pobres aldeas tostadas por el sol? España, es para nuestros campesinos un gobernador civil que les irrita, un diputado que les paga la «convidá», de cuando en cuando, por el voto.

En el fondo... la «unidad nacional» les hace reír. Ellos son regionalistas, castellanos. Quieren sus concejos libres de intervención, quieren los bienes viejos del concejo, anhelan la vieja autonomía municipal. Predicándoles un día, y otro día, caerán del burro y se pondrán en frente de los caciques. Es cuestión de propaganda a secas. A ella vamos. Este es el momento. Este es el momento, ya que los caciques han tachado de inoportunas las demandas de Cataluña.

—¿Y no temen ustedes perecer en la corriente?

—¡Bah! En Castilla no pasa nada de lo que dicen ciertos diarios de Moya. Mejor dicho: pasa lo contrario de lo que dice el «trust». El castellano anticatalán de Valladolid es un movimiento artificial que se va ahogando por el regionalismo municipal y anticaciquista de Salamanca, de León, de Zamora y de otras poblaciones.

—¿Esas tenemos?

—¡Si señor! No hacemos literatura; vamos a hacer política agraria por de pronto. Diremos a los colonos lo que hay. Haremos una liga contra los diputados actuales. Inquietaremos el corazón de las gentes. ¡Y a concretar la protesta, a darle forma y contenido, a pelear contra el enemigo común de castellanos y catalanes!

—¿Y contra Cataluña no hay un ambiente hostil de opinión en aquellas provincias?

—¿Qué ha de haber! Un amigo de Alba, colaborador de la «Biblioteca Patria», es el encargado de llamar viajantes de comercio a los catalanes, entre el silencio receloso y hostil de las gentes. Los escritores libres, Julio Senador, González Carreño, Iscar-Peyra, Díaz Caneja, los que saben donde aprieta el zapato, hablan palabras de cordialidad y de admiración a Cataluña. Repito a usted, mi buen amigo, que mi Castilla está sacudida espiritualmente y que los catalanes no inspiran recelo, sino amor. ¡Al tiempo, al tiempo! Porque la farsa durará muy poco. De ello nos hemos encargado mu-

chos. No podemos tolerar que se siga tomando el pelo. Nosotros nos presentamos a nosotros mismos. Nosotros caciques, que son la negación de nuestra tradición democrática, son completamente extraños a nuestro espíritu como un alemán. Son los hijos de aquellos flamencos gordos y cerriles que venían a ahorcarnos, aprovechando la priyanza de un extranjero poderoso. ¡Yo le aseguro que en el Villalar que se prepara ellos serán los vencidos inexorablemente, fatalmente!

JOSE SANCHEZ ROJAS

(De La Publicidad).

El hombre de la sonrisa

A mi dilecto amigo Benigno Pereda

Acudía todas las tardes al café donde nos reuníamos y generalmente se sentaba en nuestro mismo turno.

Era moreno, menudo, con unos ojos muy negros y muy vivos y un bigote muy fino que daba un sello aristocrático a su perfil enérgico. A haber tenido más corpulencia, hubiera podido pasar por uno de aquellos árabes, bravos, sensuales y poetas que florecieron en la corte fastuosa de Boabdil Chico.

Llegaba al café con su andar menudito de palomo, moviendo los bracitos suavemente y luciendo las dos filas de dientes blanquísimos que descubría la sempiterna sonrisa.

Llamaba a la camarera y pedía coñac. Era su bebida favorita y de la que se embriagaba épicamente.

Nuestra juvenil exaltación, que acogía todo lo arbitrario y lo absurdo y lo aceptaba en el acto, hizo que las borracheras del hombre del cafetín fuviesen toda nuestra simpatía, mucha más cuanto que vimos que no por ellas se alteraba su calma habitual. Era un enamorado del alcohol, un fanatizado, que quizá persiguiera en el fondo de las copas, como el visionario Pöe, fantasmas gorias alucinantes.

La única manifestación de su orgullo nos la daba su sonrisa que acentuaba más y los paseos que emprendía alrededor de las mesas del cafetín haciendo consumo en cada una de ellas.

Se pasaba dos o tres horas dando vueltas, removiendo sillas, pidiendo copas de coñac, trasladando las botellas del agua, cual un chicuelo enredador y travieso que jugase a hacer diabluras.

Aquel señor extraño a quien llamaban unos el hombre del cafetín, los más respetuosos don Claudio y los amigos y las camareras Claudio, llegó a intri-garnos.

Nadie pudo decir de qué vivía, y si por un momento pasaba por su imaginación la idea de la riqueza, desaparecería en el acto al contemplar su indumentaria, que, aunque en extremo cuidada y pulcra, llevaba marcada la huella fatal del cepillo usado con exceso.

Se pasaba la vida bebiendo copitas de coñac, sonriendo a todo el mundo y haciendo el amor, castamente, a las chicas más o menos bonitas que componían el plantel camareril de nuestro antro de indolencia.

El pecho de don Claudio era un sepulcro. Con nadie se confió jamás, y aunque llamaba amigos a todos los que con él hablaban, sin duda era sabedor de la frase de Pitágoras cuando dijo que aunque el nombre de amigo era común, la fidelidad era bien rara, y por ello dejaba a distancia a todos, sin que hubiese alguno que se atreviera a profanar, con una pregunta indiscreta, el recuerdo de los días muertos.

Concluimos, por fin, creyéndole un atrofiado por el alcohol, y por la fuerza de la costumbre llegó a sernos tan vulgar, que solo le concedimos la atención fugaz de nuestros mítuos saludos.

Pero un día corrió un rumor por el café que produjo—¡oh, espíritu inconsciente, fácil y burión de nuestra juventud!—hilaridad escandalosa en nuestra peña.

El hombre del cafetín estaba enamorado.

Aunque no por ello dejó de embriagarse, olvidose de enredar por entre las mesas y acurrucado en el rincón más oscuro del turno de su amor se pasaba el día y la noche.

Era la señora de sus sueños, Dora la Sevillana, una moza jarifa, con carnes de ámbar y ojos negros y brujos que fosforescían diabólicamente a través de la larga reja sedosa de sus largas pestañas. Era una Venus de fuego que enloquecía a los parroquianos, y que al pobre don Claudio le hizo comprender que aún tenía corazón.

Raro enamoramiento el suyo. Lleno de misticismo, unido de fervor hacia la estatua de carne adorada, la veía pasar delante de él, sirviendo a los consumidores, y entornaba los ojos y acentuaba más su sonrisa apacible. A veces, por sus pupilas erraba un destello melancólico y en su cuerpo había como un deseo de rozarse con las faldas de la Sevillana en una mansa caricia de perro fiel. Pero sus labios jamás pronunciaban una palabra, como si aquel amor contemplativo fuese todo lo humano y lo divino para él.

Y un día en que la Sevillana estaba a su lado y el café vacío y silencioso, don Claudio se atrevió. Y su voz no tuvo balbuceos ni torpezas como otras tantas veces...

Fué la confesión rotunda, firme, leal, de su amor inmenso. La promesa de olvidar horas tristes pasadas y rehacer su vida. Quizá la confesión de unos días aciagos y crueles que le impulsaron a olvidar en la embriaguez...

Y la estatua echó hacia atrás la cabeza, lució más sensualmente que nunca su escorzo y rió fuerte, groseramente, como si en sus entrañas hirviera el vino dorado de su tierra.

—Pero, hijo, Claudio, por Dió, lo va a tomá en serio? Mira que arrugao tengo el zapato...

—Ella tarde todo el café rió la de amorosa de don Claudio y dichas frases irreverentes y groseras el triste hombre de la sonrisa seguía en su rincón, adorando aquel cuerpo de llama, que, como el alcohol, le enloquecía los brujos ojos entornados.

Un día hubo otro revuelo en el café. Los zapatos arrugados de la Sevillana habían sido sustituidos por otros preciosísimos. Y el autor del milagro había sido don Claudio.

El hombre del cafetín sonreía más que nunca, al ver que su estatua tenía el turno lleno de parroquianos que se deshacían en chicleos ante la suprema gracia de los andares de la Sevillana.

En una de las veces que ella pasó cerca de él, le dijo rápida.

—Espérame esta noche, Claudio.

Vibró su cuerpo ante la ansiada y enloquecedora cita y sus ojos negrísimo la miraron ir con agradecimiento, con una leve acusidad en las mansas pupilas.

A las dos de la madrugada, estaba don Claudio ante la puerta del café.

Un poco más abajo, un mozo delgado con cara de cínico y achulada vestimenta, esperaba también, brotando de sus labios unas coplas de burdel, que alternaba con grandes chupadas a un cigarro que entre sus dedos tenía.

Salieron unas compañeras de Dora que, al verle esperando, cuchichearon risueñas y miraron a los dos.

Por fin, la Sevillana apareció en el umbral de la puerta. Su cuerpo se recostó en el claroscuro de la calle, envuelto en el negro pañolón de Manila, como una figura de aguafuérte.

Se detuvo un instante, miró a los dos que esperaban y rápidamente se dirigió hacia el mozo achulado.

Pasó por delante de don Claudio, le sonrió, entornando como siempre los ojos gachones y dijo:

—Hasta mañana, Claudio, que no me faltes, por tus muertos.

Y calle abajo, cogida del brazo del chulo se alejó envuelta en una ola de carcajadas sangrientas, crueles, que se

escapaban de su garganta como una catarata de ignominia.

No se alteró ni un músculo del rostro de don Claudio. Su sonrisa siguió invariable. Solo se le notó, al andar, una leve vacilación en los pasos.

Y aquella noche se embriagó como nunca y sus ojos tuvieron amores irreales para el coñac.

Se abrió el café a la mañana siguiente y el primer parroquiano que entró fué don Claudio.

No saludó. Su sonrisa fué la única que pareció dar los buenos días.

Se dirigió sin vacilaciones a su rincón de siempre, y también, como siempre se acurrucó en su deseo de pasar desapercibido.

Pidió coñac. Una botella. Bebió ávidamente.

Y copa a copa, lentamente, con un sibirismo suicida, con su sonrisa llena de ternura, consumió dos botellas.

Acababa de pedir la tercera, cuando apoyó los brazos sobre el mármol de la mesa. Sobre ellos cayó su cabeza pesadamente. Hubo un jadeo en su respiración.

Y por un raro esfuerzo de voluntad, la cabeza irguióse otra vez, y cogiendo la botella por el gollote la arrojó a sus labios. Cerca de un minuto la retuvo en la boca.

Cayó la botella de sus manos y el cuerpo rodó al suelo, yendo a parar debajo del diván.

Sus labios cárdenos murmuraban algo que pareció un nombre de mujer. Hubo un estremecimiento de su cuerpo, un suspiro se rompió en la garganta, y la carita menuda y morena, que todavía sonreía, rozó el pavimento del café. Estaba muerto.

La voz fresca de la Sevillana, que entraba en aquél momento, resonó como una mofa macabra al preguntar alegre y pícaro:

—¿Y mi Claudio? ¿Ha venido mi Claudio?

Luis Guilarte

Madrid, diciembre de 1918.

Maria Nieves Mendi

Profesora en partos
Título oficial

Burgos Trinidad, 20 2.º

¿Se puede vivir?

Esta pregunta se hacen las gentes esta temporada en Burgos.

En efecto, no pasa día sin que nos den cuenta de algún robo.

Por lo visto, la gente maleante campa por sus respetos, pues la policía se conoce que dormita tranquilamente.

Las censuras son generales y nosotros, haciéndonos eco de ellas, las transcribimos.

La vigilancia que, según nos dicen, sobra en ciertas casas, en donde a altas horas de la noche corre la manzanilla, se echa de menos, allí donde el servicio es a palo seco.

No tenemos esperanza alguna en que las cosas se corrijan, pues el «Manta» que padecemos no entiende mas que de hacer cacicadas y cobrar el sueldo, como muchos de nuestros patriotas.

Así anda Burgos.

El Kaiser del Hondillo

PRUEBE USTED SIEMPRE
Galletas SOLSONA

Por su pureza y gusto exquisito son las más recomendadas.

De venta en todos los almacenes de Coloniales, Confiterías y tiendas de ultramarinos.

El Progreso

FABRICA DE CHOCOLATES
de
Pablo Pérez Cartón

Teatro Principal

Desde los tiempos, no muy lejanos, en que actuaba por provincias la compañía de Maximino Fernandez, hasta la que anoche debutó en nuestro teatro, no habíamos visto en el repertorio de ninguna todas las joyas de nuestra zarzuela grande que tanto nos entusiasmaron en nuestros años juveniles y que tanto contribuyeron a la educación musical de nuestro pueblo.

No es necesario decir el afán con que era esperada la temporada de pascuas por nuestro público, deseoso de admirar una vez más las eternas bellezas de nuestro teatro lírico, ya que son muy escasas las ocasiones que para ello tiene.

«La Tempestad», melodrama de los Señores Ramos Carrion y maestro Chapí fué la obra elegida para la presentación de la Compañía. Por ser muy conocida de nuestro público, esta popular zarzuela, nada hemos de decir del libreto ni de la música, que fué acogida con el mismo cariño y entusiasmo que el día de su estreno.

Herminia Velasco, en su papel de Angela, nos dió repetidas pruebas de sus hermosas condiciones artísticas.

Laura Blasco es un lindo bibelot que en su papel de Roberto nos dió la sensación de su valer y buen gusto.

Manuel Alcira es un joven barítono que posee una bonita voz, y muy buena escuela de canto. En la romanza del primer acto y en la balada del segundo fué muy aplaudido, teniendo que repetir la romanza.

José Belenguer, tenor, y Pablo Lopez tenor cómico, muy bien en sus papeles. Los coros bien presentados y afinados.

Resumiendo, una buena compañía de zarzuela grande, que ha de amenizarnos las pascuas, mucho más que el sorteo de ayer que tan ingrato se mostró con Burgos.

PARISIANA

Para hoy está anunciado el debut de la notable canzonetista «Conchita Píñilla» de la que tenemos muy buenas referencias.

Se nos dice que raro será el día en que no debute alguna artista en esta temporada de fiestas, pues son muchas las contratadas.

Notas del reporter

Felicitemos a nuestro paisano don José María Barrera, capitán de Navío, por su nombramiento de ayudante de órdenes de S. M. el Rey.

—Igualmente enviamos nuestra enhorabuena al tesorero de Hacienda de Ternel D. Casildo Rodríguez, padre de nuestro Director, por su ascenso a Jefe de negociado de primera clase.

—Acompañamos en el sentimiento a nuestros queridos amigos don Gonzalo Orcajo, profesor de la graduada de Maestros, y don Eliodoro Orcajo, funcionario del cuerpo de policía, por la desgracia que acaban de experimentar con el fallecimiento de su señor padre don Victoriano, maestro jubilado.

—En plena juventud ha fallecido en la villa de Neila la hija del secretario de aquel Ayuntamiento, Margarita Fernández de la Cuesta.

Con tal motivo expresamos a su señor padre don Angel Fernández de la Cuesta, y familia, el más sentido pésame.

—Agradecemos a don Mariano Páramo, propietario de la fábrica de tejidos en esta capital, el bonito calendario que ha tenido la amabilidad de enviarnos.

—Ayer se cumplió el tercer aniversario del fallecimiento de la señora doña Basilia Victoriano, esposa que fué de nuestro querido amigo y correligionario don Leopoldo Escudero.

Al recordar tan triste fecha rendimos nuevamente a nuestro buen amigo el testimonio de nuestro pésame.

—En Salamanca ha fallecido la señora madre del médico militar don José de San Eustaquio, emparentado con familia burgalesa y que durante algunos años ejerció su profesión en esta ciudad.

Acompañamos al señor San Eustaquio y familia en su dolor por la desgracia que les aflige.

—Antes de ayer terminó el plazo para posesionarse del cargo los recaudadores que fueron nombrados para las zonas de Aranda de Duero e Ibeas de Juarros.

Por consecuencia, han quedado vacantes dichos cargos, habiéndose encargado de la recaudación de la zona de Aranda de Duero el que lo es de la de Roa y de la de Ibeas de Juarros el de la de Burgos.

—Según rumores, en el correo de ayer, que tiene su llegada a esta a las 5'14, fueron detenidos por un capitán de Artillería y un teniente de Caballería, siete soldados de Infantería por haber cansado lesiones a otro soldado de Caballería; dichos individuos se conocen regresaban a sus casas con licencia de pascuas.

—La mejor marca y el mejor obsequio para las próximas Navidades, Año Nuevo y Reyes, son los vinos embotellados finos de mesa de la Compañía Vinícola del Norte de España.

Rioja blanco, Rioja clarete y Rioja espumoso.

NUESTRA INFORMACIÓN DE HOY

Madrid 22—3'20 t.

Romanones en París

El señor Gimeno, Presidente interino del Gobierno, ha recibido una conferencia telefónica de Romanones en la que se manifestó reoconocidísimo a las pruebas de afecto que está recibiendo del Presidente de la República.

Romanones dice se muestra admirado del afecto que hacia España tienen en Francia.

Dice así bien que anoche asistió a un banquete en la Embaja-

da de Inglaterra, al que asistieron Wilson, Orlando y Sonnino.

El problema catalán

El subsecretario de Gobernación en la entrevista con los periodistas les ha hecho presente el ruego del Gobierno para que aquel problema se trate con equanimidad.

Manifestación en Bruselas

Ayer tuvo lugar en la capital de Bélgica una imponente manifestación a favor de España, de los Estados Unidos y de Holanda en la cual el pueblo belga se mostró reconocido a los actos de humanidad realizados por dichas potencias durante la guerra.

El año económico

«La Gaceta» de hoy publica la ley sobre funcionamiento del nuevo año económico.

Gimeno en Palacio

El señor Gimeno estuvo anoche en Palacio para informar al Rey de los acuerdos del Consejo de la Mancomunidad Catalana.

Los Ministros

Después de haber conferenciado por teléfono Gimeno con Romanones han conferenciado los Ministros acerca de los acuerdos de la Mancomunidad Catalana.

Acordaron enviar instrucciones a las autoridades de Cataluña, inspiradas aquellas en un espíritu de mesura.

Una carta de Cambó

Cambó ha escrito a sus amigos aconsejándoles acepten puestos en la Comisión extraparlamentaria.

Otros elementos

Además de los monárquicos aceptarán puestos en la comisión extraparlamentaria Lerroux, pero a condición de que figure Besteiro.

Melquiades Alvarez aun no se sabe si aceptará pues insiste en su criterio de que estas Cortes están incapacitadas para resolver la autonomía.

LA EQUITATIVA

(FUNDACION ROSILLO)

Sociedad mercantil de seguros sobre la vida a prima fija y bajo un régimen mixto.—Presidente del Consejo de Administración, Excmo. Sr. Marqués de Urquijo.—Director General, Rosillo Hermanos.

Domicilio social en el Palacio de la Equitativa de los EE. UU., Alcalá, 14, Madrid. Seguros de previsión y ahorro a tarifas económicas y con primas mensuales:

Seguros a muerte y mixtos con primas desde 10 pesetas. Seguros de ahorros con primas desde 5 pesetas.

Seguros de pensión con primas desde 5 pesetas

Si tiene usted la bondad de llenar, sin compromiso alguno, los huecos del cupón adjunto y remitirlo bajo sobre a «La Equitativa» (Fundación Rosillo), Apartado, 2, Madrid, o a su delegado en Burgos don José Gacia Alía, Flora, 9; recibirá usted explicación detallada de algunas combinaciones de seguros que habrán de interesarle, adaptadas a su vida y circunstancias peculiares.

Nombre y apellidos _____
Señas de mi domicilio _____
Profesión _____
Año, mes y día del nacimiento _____
Cantidad que deseo asegurar _____
Fin que persigo con el seguro _____
ALÍA (Autorizado por la Comisaría General de Seguros).

TEJIDOS NACIONALES y extranjeros
Enrique López y López

ESPECIALIDAD EN LANERÍA Y GENEROS BLANCOS

Plaza Mayor, 28 — PRECIO FIJO — BURGOS

Establecimiento de vinos y comidas de
PEDRO BRIONES
PLAZA DEL GENERAL SANTOCILDES 1,

CASA MUNGUÍA (S.º de A. REBOLLO)

PLAZA MAYOR, 42
BURGOS

Única casa que presenta grandes surtidos en confecciones de Caballero, Señora y niños.
GRANDES SURTIDOS EN TEJIDOS. Trajes para señora, en lana y algodón.



Casa de Tejidos
y Confecciones
de Caballero

GABAN 50 ptas.



Señora
- y -
niños

GABANES de Paño meltón a 60 ptas.



Impermeables
Gabardina y
lucernas para
el campo.

CAPITAS IMPERMEABLES para niños y niñas desde pesetas 9 a 20



Guardapolvos para caballero, señora y niños.
Enterizos y cascotes para motoristas.

MATELOS Y GABANES para niños desde pesetas 12 a 40



Camisería corbatería
Cuellos Puños cauchut, plancha - y - piqué

GABANES de 30 a 100 ptas.

Paños, Patenes y Panas para encargos a medida. (Precios muy baratos)

EL COGNAC
GIMÉNEZ Y LAMOTHE
ES EL MEJOR

Gran carbonería de Saturnino Pérez
CARBONES MINERALES y VEGETALES
CALLE DE MADRID, 5 - Teléfono, número 4.
Se sirve a domicilio (Se reciben avisos en «El Buen Gusto»
- PLAZA DE PRIM, 21 -

Larrosa y Costa
NOVEDADES
TEJIDOS
Plaza Mayor, 26 y 27. -BURGOS

“LA AMERICANA”
GRAN BAZAR DE CALZADO DE TODAS CLASES.
A: PRECIOS ECONÓMICOS.
PRIM, 7 (Portales de Antón

Cantina de la Estación (BURGOS)
Gran surtido en jamones, lomo embuchado, idem ahogado y curado al estilo del país; chorizo fino de Salamanca, Pamplona y del país, puro de lomo, Salchichón de Vich y lengua a la escarlatá. Conservas de varias clases. Gran surtido en licores a precios muy económicos. Mantecadas legítimas de Astorga, se reciben cada día. RIQUEZIMO BIZCOCHO ROYALTA y HELATINA. Se sirven comidas y meriendas para viaje. Estanco en la misma Cantina.

LOS MAS SÓLIDOS LOS MAS ELEGANTES LOS MAS ECONÓMICOS
ESPECIALES INDIVIDUALES EN CANTIDAD

MERBLEN

FABRICA DE USINERES METALICAS

NO COMPRAR SIN VISITAR ESTA CASA DE CALZADO DE PRIM, 19 - BURGOS

HIJOS DE VICTOR PALACIOS PAÑOS Y NOVEDADES
Recomendamos esta sastrería por su delicadísimo y elegante trabajo. -TRAJES y GABANES para caballeros y niños. - IMPERMEABLES para el campo, coche, automovil, y los más elegantes modelos para vestir, hechos a la medida. Visitad esta casa.
SOMBRETERÍA número 9.
BURGOS

DROGUERÍA Y PERFUMERÍA
Ortopedia, específicos nacionales y extranjeros.
Aguas minero-medicinales
Esponjas, Cepillería, Colas, Pinturas, Barnices y Brochas
PRECIOS ECONOMICOS.

J. M. meez Mata
Calle del Mercado, núm. 16
BURGOS

Rufino Santa Olalla Gonzalo
HUERTO DEL REY 2 y 4
BURGOS
Fábrica de libros rayados para Banca y Comercio; Borrador, Diario, Mayor, Copiadores, etc.
Talleres de encuadernación. -Cartonaje. -Cajas de Cartón para toda clase de industrias. -Estuches, etc.
PRECIOS ECONÓMICOS

MUCHOS DIGEN...
Es un engaño... Son anuncios de periódicos.
Es imposible aprobar tantas asignaturas.
EL GRAN COLEGIO CERVANTES; SAN JUAN, 63
confiesa a este publicando los nombres solamente de 7 alumnos de distintos pueblos, dando un mentis a los envidiosos y murmuradores.

Caso extraordinario:
Gerardo Escudero, de Buñuel, ha terminado el Bachillerato a los doce años, con matriculas de honor, sobresalientes, sea suspensas. (Ingreso en el Colegio a los cinco años y ha hecho la Reválida por voluntad con sobresaliente).
José Vadillo, de Burgos, hijo del conoído Agente de Negocios don Isaac. Termine en tres años.

Bachilleres
Andrés Marín, de Presencio, en los exámenes de Junio y Septiembre, 21 asignaturas.
Sebastián Gil, de Brizca, en el examen de Septiembre, 11 idem.
Señorita Obdulia Ruiz, de Brieie, en los exámenes de Junio y Septiembre, 15 idem.
Señorita Pilar Perez, de Pampliega, en los exámenes de Junio y Septiembre, 10 idem.
Rafael Palacios, de Burgos (Puebla 2), en los de Junio y Septiembre, 10 idem.

COMO COMPROBANTE Y PRUEBA BASTARÁ CON ESTOS

NOTA -Acharar estos éxitos al dinero, es de imbeciles; a la influencia, de incautos e inocentes, y a la excesiva benevolencia del profesorado con este Colegio, es de pedantes y fracasados. Es debido unicamente a una labor constante y la experiencia que dan 11 años de práctica con vocación. El caso extraordinario la mejor prueba de mis afirmaciones.

MATRICULAS.-Aquellos que hayan hecho su matrícula oficial en algún Instituto u otro centro docente y estén arrepentidos de ello, o que aún no lo hayan hecho, pidan datos al Colegio.

Teléfono 253 - (INFORMES GRATIS) - (San Juan, 63

VICENTE LUIS
Contratista de obras
Pavimentos de cemento armado, de resistencia, como el colocado en el Arco de Santa María; aceras y pavimentación, sistema patentado. Fregaderos de granito, piedra artificial, tableros, gradas, escaleras a la Catalana. Obras de cemento armado.
DEPOSITOS, AZULEJOS BISELADOS, INODOROS, BALDOSAS DE CEMENTO EN VARIOS COLORES
PIDANSE CATALOGOS Teléfono, 311 SAN PABLO, 18

LEA USTED LA VOZ DE CASTILLA
SEMANARIO REGIONALISTA DE GRAN CIRCULACION
Suscripción por un año, 5 ptas.
Anuncios según tarifa

INOVEDAD!
La Zurcidora Mecánica
Con este aparato hasta un niño puede rápidamente y sin igual perfección zurcir y remendar medias, calcetines y tejidos de todas clases, sean de seda, algodón, lana e hilo.
No debe faltar en ninguna familia.
Su manejo es sencillo, agradable y de efectos sorprendentes.
LA ZURCIDORA MECÁNICA va acompañada de las instrucciones precisas para su funcionamiento. -Funciona sola, sin ayuda de máquina auxiliar.
Se remite libre de gastos, previo envío de DIEZ PESETAS por Giro postal. No hay catálogos.
Patent Magic Weaver
Aribau, 226. -BARCELONA

ATENCIÓN No olviden Vd. que en esta casa hay siempre buen surtido de toda clase de conservas de carne, pescados y frutas; vinos de Rioja y Valdepeñas, cacao, azúcares, cafés y chocolates elaborados a brazo; vinos de Jerez, Málaga, Moseatel, embotellados y por litros; champagne de varias marcas y sidra achampañada. Especialidad en vinos viejos para enfermos. (Administración de los automóviles de Burgos a Salas, Aranda y Villadiego).

“El Buen Gusto,”
Plaza de Prim, 21
Teléfono 105